

Marcha del orgullo por la diversidad sexual. Manifestación colectiva que desafía las políticas del cuerpo

María de Jesús González Pérez*

Lo que desplaza a los prejuicios es la influencia de los juicios de la razón.

Carlos Monsiváis

Esta marcha que es subversiva en un orden simbólico pretende demostrar la capacidad inventiva que puede tener un movimiento social a través de una práctica colectiva que refrenda la transformación de las demandas del movimiento lésbico-gay y de su lucha constante por legitimar su presencia ante un modelo sociocultural inflexible respecto a la sexualidad; a la vez, esta tradición urbana que transgrede patrones morales, sociales y políticos, se adueña por un día en el mes de junio de los espacios públicos de una ciudad revestida de contrastes.

Al pensar en la ciudad de México inmediatamente nos viene a la mente la imagen de una ciudad sobrepoblada y compleja, con un desarrollo que aún no concluye y que trae consigo problemas como la violencia y la corrupción en todos sus niveles, la proliferación del narcotráfico y las armas de fuego, la desconfianza endémica entre sus habitantes hacia las instituciones de seguridad pública y los cuerpos policíacos; la impunidad que se impone con mano diestra frente a la justicia, la legalidad y la equidad. Aunado a este panorama existen cuestiones que todavía no se resuelven y se han dejado de lado por las prioridades de

la modernización, entre ellas están la falta de agua y la contaminación ambiental.

A pesar de este panorama consideramos que la ciudad no sólo es una gran mancha de asfalto en la que existen los riesgos, los contrastes y rasgos de sobrevivencia, efectos propios de las aglomeraciones urbanas contemporáneas inmersas en el marco de la globalización; sino que pensamos que es un espacio vivo en el cual conviven diferentes rostros, los individuales y los colectivos, energías populares que tienen la capacidad de construir la ciudad a través de la acción social organizada.

En este sentido los movimientos sociales, las redes y las solidaridades urbanas se hacen presentes, hemos visto desfilar por las avenidas de

esta ciudad manifestantes que están adheridos a diversas causas, demandas e inquietudes que van desde el ámbito de la producción hasta el de la reproducción, el cual implica representaciones simbólicas que se originan en la cotidianidad social por las cuales los sujetos se reconocen e identifican a los demás. Eder Sader agrega que este proceso incide necesariamente sobre las condiciones dadas en la esfera de la producción, es decir, estas dos esferas se intercalan y dan lugar a un mosaico de identidades, entre las cuales está la reivindicación de la diversidad sexual¹.

El movimiento lésbico gay, con

sujetos sociales”, en Acta Sociológica, México, volumen III, núm. 2, mayo-agosto de 1989, pp. 89-104.

² Editorial. “Y salimos a la calle”, en Nuestro Cuerpo, México, núm. 2-3, julio de 1980, p. 2.

* Socióloga.

¹ Sader, Eder, “La emergencia de los nuevos

más de 30 años de estar presente en nuestra sociedad y que en base a esta presencia amplía luchas específicas por los derechos de grupos de transexuales, transgéneros y bisexuales, tiene en común formas de acción innovadoras y desafiantes propios de los movimientos sociales que surgen después de la década de los setentas. Este movimiento arrostra a un sistema político social, constituido por instituciones como la familia, la iglesia y el Estado que establecen y promueven un patrón de conducta sexual: el heterosexual, fundamentado en un proceso de simbolización genérica que se expresa en un conjunto de ideas, prácticas, discursos y representaciones sociales que organizan a la sociedad en femenino y masculino, reflejo tácito de una diferencia sexual y de que no hay cabida para otra opción. Una de las formas de acción colectiva que lleva a cabo para encarar este esquema valorativo y que se ha convertido en una tradición urbana, es la realización de la marcha del orgullo lésbico-gay, ahora marcha de la diversidad sexual que aglutina a lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros y transexuales, denominada también marcha del orgullo LGBT (Véase Cuadro 2).

Antecedentes del movimiento lésbico-gay mexicano

En México el movimiento surge a principios de los años setentas en un contexto que mostraba de una manera muy clara los excesos del autoritarismo de la época. Eran recientes los sucesos del movimiento estudiantil de 1968 y la herida de la matanza de los estudiantes en Tlatelolco aún estaba abierta. En este periodo se hizo evidente el desmoronamiento del discurso de la Revolución Mexicana, ya que no se podía seguir reprimiendo con la idea de que la revolución era la garantía de la democracia que para ese momento ya estaba estatificada y partidizada.

Sin embargo, el movimiento del 68 no sólo implicó romper con ciertos iconos políticos, sino que significó un cambio absoluto de valores de todo tipo que dio lugar a la presencia de nuevos actores sociales en el escenario público, siendo así que los trabajos de homosexuales y feministas no se entendían como luchas hasta entonces, porque no se comprendía la política en la cama, pero con todo lo que ocurrió, el 68 dio otra perspectiva a la vida privada.

El contexto fue propicio para que diversas agrupaciones enfrentaran asuntos de interés general en el área de lo público, de tal modo que las preferencias sexuales o los derechos femeninos que correspondían a la esfera privada bajo este ambiente político-social adquirieron relevancia en

la esfera pública. El movimiento feminista influyó de manera importante al movimiento homosexual porque inició la discusión de temas sobre la sexualidad, la opresión sexual y la defensa del cuerpo, posibilitando algunas transformaciones en el pensamiento latinoamericano, sin embargo, estas cuestiones propiciaron la autonomía de cada uno de los movimientos.

En los años sesenta y setenta se vive una revuelta mundial de la juventud que encara a las instituciones que representan un orden establecido y se pone en tela de juicio un paradigma normativo que se creía inquebrantable. En Estados Unidos se consolidaba la nueva izquierda, el movimiento civil, y eran constantes las manifestaciones de rechazo a la guerra en Vietnam. En medio de estos acontecimientos comienzan a surgir brotes de inconformidad entre los homosexuales politizados, en abril de 1969 en la ciudad de San Francisco grupos de gays y lesbianas protestan durante varias semanas frente a los astilleros de un puerto por el despido de varios trabajadores por ser homosexuales². Después el 28 de junio del mismo año en Nueva York la policía irrumpe violentamente en el bar Stonewall Inn ubicado en la zona de Greenwich Village, pretendiendo hacer más redadas de homosexuales, por primera vez no se dejan atropellar e inician protestas que se prolongaron durante tres días. De esta movilización surgió el Gay Liberation Front, primer grupo organizado que reivindicó los derechos de la población lésbica-gay.

Estos sucesos influyeron en gran medida en los trabajos que realizaban algunos grupos mexicanos, entre 1970 y 1972 se comienzan a tener las primeras reuniones de emancipación gay en las cuales se discutían y debatían escritos que provenían de Nueva York y Londres, así como también influyeron en su incipiente activismo las noticias de las primeras marchas que empezaban a realizarse en esas dos ciudades³.

La consolidación de esos trabajos se vio reflejada en la primera organización homosexual que aparece en México y en América Latina, que fue el Frente de Liberación Ho-

³ Nancy Cárdenas Martínez, maestra, crítica de teatro y cine, dramaturga, directora escénica y poeta. Su militancia en el Partido Comunista desde que éste se encontraba proscrito dejó en Nancy un amplio aprendizaje respecto a modos de organización, lo cual le sirvió para encabezar el trabajo en pro del reconocimiento de los derechos de los homosexuales, con el apoyo de especialistas en diversas áreas que paulatinamente se le fueron uniendo. Hernández, Juan Jacobo y Rafael Manrique, "Entrevista inédita a Nancy Cárdenas", en *Del otro lado*, México, núm. 15, junio de 1994, p. 12-15.

⁴ Yaoyólotl Castro, Yan María, "Apuntes sobre la historia de los grupos lésbicos en México, años 70" en *Les Voz*, México, núm. 4, junio de 1997, p. 11.

mosexual FLH en 1971, a éste le siguieron el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria FHAR y el grupo Lambda de Liberación Homosexual los cuales se dieron a conocer en 1978. Asimismo, en 1977 nace la primera agrupación de lesbianas denominada Lesbos y al siguiente año aparece el segundo grupo Oikabeth, ambas organizaciones se originaron dentro del movimiento feminista mexicano pero manteniendo su independencia política, “Lesbos tenía como propósito despertar una conciencia de auto-aceptación y auto-valoración, Oikabeth de lucha y de combate. El primero se definía como lésbico feminista, el segundo como feminista socialista”⁴.

Los actores sociales de este Movimiento de Liberación Homosexual (su original denominación) son hombres y mujeres que tiene una relación afectiva y sexual con personas de su mismo sexo, su pertenencia al movimiento tiene que ver con lo que resalta André G. Frank, en referencia a que la pertenencia individual o la motivación para suscribirse en toda clase de movimientos sociales debe de poseer un fuerte componente moral y una preocupación defensiva en torno de la justicia, y en este caso, la participación en el movimiento se da a partir de la privación que se haga de los derechos de gays y lesbianas así como por la defensa de los mismos y de su identidad⁵.

La marcha y la transformación de sus demandas

El 26 de julio de 1978 marcha por primera vez un contingente pequeño de homosexuales del FHAR en apoyo a la Revolución Cubana y el 2 de octubre, provistos de bases científicas y legales para cada uno de sus planteamientos, grupos como el FLH, Lesbos, Oikabeth, Lambda de Liberación Homosexual y Sex-Pol, así como diversos activistas que ya se encontraban trabajando en el movimiento harían su aparición pública en la marcha que conmemoraba el décimo aniversario del movimiento estudiantil popular de 1968⁶.

Posteriormente, a principios de junio de 1979 el FHAR participa en una manifestación masiva en apoyo a la Revolu-

ción Nicaragüense y a finales del mismo mes, junto con los grupos ya mencionados, sale a las calles para manifestarse por la liberación homosexual, su marcha coincide con las conmemoraciones masivas de la rebelión del Stonewall que se realizaban en los Estados Unidos y en otros países; ésta es la primera marcha que exalta el orgullo homosexual, lo que significó el inicio de un persistente trabajo colectivo por legitimar su presencia frente a la sociedad.

Las principales demandas del movimiento estuvieron dirigidas a desprejuiciar la homosexualidad, “¡no es delito, no es una enfermedad, no es producto de la inmadurez emocional!, conceptos que la ley, la medicina y la religión se habían encargado de difundir desde finales del siglo XVIII”⁷. El surgimiento de las organizaciones homosexuales en los primeros años de la década de los setentas estuvo íntimamente vinculado a las luchas de la izquierda mexicana contra el capitalismo y el imperialismo, por la justicia social y por la modificación del sistema. Norma Mogrovejo apunta que la utopía de los cambios sociales para los homosexuales radicaba especialmente en el cambio de las relaciones sociales y la aceptación de la opción sexual como un derecho político. De hecho, en estas marchas miembros del FHAR distribuyeron volantes en los que llamaban a luchar contra la represión policiaca, vinculando los movimientos homosexual, feminista y obrero, llamando al fortalecimiento de la conciencia de clase de la gente gay: ¡No hay libertad política si no hay libertad sexual! ¡Por un socialismo sin sexismo! ¡Nadie es libre hasta que todos seamos libres! éstas eran algunas consignas que coreaba el contingente lésbico gay en las primeras manifestaciones⁸. Cabe resaltar que los partidos de izquierda, de modo contradictorio, como el Partido Comunista Mexicano PCM y el Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT, sí abrazaron esta nueva presencia política, principalmente aquellos de tendencia troskista quienes apoyaron técnica y militantemente a la lucha homosexual incorporando paulatinamente sus demandas, sin embargo, el oportunismo y la prevaleciente diferencia de géneros influyeron para que esta relación fuera inestable, como sucede en la actualidad.

En este periodo el movimiento cobra cierto auge paralelo a otros movimientos que cuestionan valores y normas que se pensaban inamovibles. No obstante en los años

⁵ Gunder Frank, A., et. al., El juicio al sujeto, México, FLACSO-Porrúa, 1990.

⁶ Patria Jiménez una de las fundadoras del Clóset de Sor Juana (organización lésbica) participó en la primera marcha y destaca que en ese tiempo marcharon unas 300 personas. Garza, Javier, “Realizan marcha del orgullo gay”, en Reforma, México, junio de 1998.

⁷ Mogrovejo, Norma, Una propuesta de análisis histórica-metodológico del movimiento lésbico y sus amores con los movimientos homosexual y feminista en América Latina, México, CDAHL, 1996.

⁸ McCubbin, Bob, “La lucha lesbiana homosexual en México”, en Workers World, U.S.A., volumen 21, núm. 40, octubre de 1979, pp. 8-9.

⁹ Tarrow, Sydney, El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Madrid, Alianza, 1994.

¹⁰ Kraus, Arnoldo, “Sida: modelo de intolerancia”, en La Jornada, México, septiembre 1996.

ochenta sufre un claro estancamiento. Entre grupos de gays y lesbianas prevalecen los conflictos, aunque comparten un proyecto: el respeto a su homosexualidad, como hombres y mujeres sus necesidades y propuestas eran diferentes, la autonomía era cada vez más contundente y necesaria, el protagonismo y los artificios de las ideologías no respondieron a las inquietudes y problemáticas de una población homosexual joven. La crisis económica también tuvo que ver la incertidumbre que vivía el movimiento, ya que propició que lesbianas y gays se preocuparan más por ganarse el pan que por defender su sexualidad. Esto indica que los movimientos sociales no son estáticos, presentan ciclos que los pueden fortalecer o tienden a desaparecerlos, el papel que juega el actor dentro del movimiento es de suma importancia, ya que su actuación no es lineal sino que sus acciones giran en torno a diversos intereses, preocupaciones y valores que lo hacen controlar el avance o retroceso del movimiento, al respecto agrega Sidney Tarrow que, “los ciclos originan la aparición de nuevas organizaciones del movimiento y el reforzamiento de otras antiguas, la creación de nuevos marcos maestros que vinculan las acciones de grupos dispares entre sí y la intensificación de la interacción entre los disidentes y el Estado”⁹.

Pese a las circunstancias inciertas que vivía el movimiento, éste no desapareció, un aspecto que definitivamente lo levantó de su letargo, paradójicamente, fue la aparición del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida Sida, para los homosexuales esta enfermedad significó un cambio total de hábitos y costumbres. Para la mayoría sus estilos de vida se transformaron en activismo, además tendrían que enfrentar a las buenas conciencias y a la iglesia católica que los señalaba con su mirada punitiva, “lo que Dios no había conseguido lo haría el Sida y esta enfermedad es un castigo divino”¹⁰. Si por el hecho de ser lesbiana o gay ya se violaba un modelo valorativo, con la existencia del virus se construirían otros escalones morales para estigmatizar. Con este panorama, muchos de los grupos habrían de centrarse en esta década y hasta nuestros días en el trabajo sobre el VIH/Sida, luchando principalmente por los cambios en las políticas de salud y por campañas preventivas específicas, así como en la organización de espacios de información sobre la enfermedad y las infecciones de transmisión sexual ITS.

Las variantes que el movimiento ha experimentado,

⁹ Cabe mencionar que en 1994 una delegación del movimiento lésbico-gay participó en la Convención Nacional Democrática convocada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN, en Aguascalientes, Chis., en la que se congregaron integrantes de diversos movimientos sociales. Prieto Hernández, Fernando. “Presencia gay y lésbica en la Convención

como el aumento de grupos, solidaridad con otros movimientos de estudiantes e indígenas, adhesión de sus miembros a partidos políticos de izquierda: Partido de Democracia Social PDS y Partido de la Revolución Democrática PRD y su relación con religiones progresistas, indudablemente se ven reflejadas en la marcha del orgullo lésbico gay, que es la forma de actuación externa que tiene el movimiento para hacerse visible en la sociedad civil¹¹.

Ejemplo de ello son las demandas expresadas en cada movilización, las cuales se han hecho más específicas de acuerdo a las circunstancias políticas, sociales, culturales y de salud que repercuten en el colectivo. En los setentas se exige el respeto a la libre expresión sexual, a los derechos políticos y cívicos que se violaban con las extorsiones, por la apariencia y por las constantes razzias que se realizaban en casas o bares¹². En los ochenta el pronunciamiento de ser considerados como ciudadanos y seres humanos con pleno goce de todo derecho es una constante, pero con el surgimiento del VIH/Sida las expresiones giran en torno a la enfermedad que sacude a la comunidad física y socialmente; su protesta es contra la discriminación en los trabajos, hospitales y centros de salud, se reclaman medidas de prevención efectivas, se pone énfasis en que la pandemia aqueja a todos y no únicamente a los homosexuales y se recomienda el uso del condón. En los noventa se amalgaman todas estas peticiones y se pide el esclarecimiento de asesinatos de gays en Chiapas, Sinaloa y Distrito Federal; se manifiesta la defensa de los derechos sexuales y el respeto a la diversidad sexual, definida como las innumerables vías que tienen los individuos de vivir su sexualidad e identidad.

Fiesta política

La marcha impregnada de estas demandas también es una mezcla de fiesta, indignación y crítica a los grupos más

Nacional Democrática”, en *Del otro lado*, México, núm 19, noviembre 1994, pp. 41-42.

¹² En 1975 se publicó el primer manifiesto en defensa de los homosexuales, titulado “Contra la práctica del ciudadano como botín policiaco” el cual denuncia la impunidad del sistema judicial mexicano. El desplegado se publicó únicamente en el suplemento *La cultura en México* de la revista *Siempre*, entonces dirigida por Carlos Monsiváis, porque fue rechazado en el resto de los medios.

¹³ López Aguilar, Enrique, “El cuerpo, nuestra casa”, suplemento *La jornada Semanal*, en *La Jornada*, México, septiembre 2000.

¹⁴ En 1978 el artista plástico especializado en banderas, Gilbert Baker ganó el concurso organizado por el Comité del Orgullo Gay de San Francisco para diseñar y elaborar un símbolo del movimiento. Esta bandera original tenía ocho franjas horizontales con diversos colores, la actual sólo

reaccionarios por imponer un solo patrón de vida: el heterosexual. Cada año a finales del mes de junio en la explanada de Los Leones en Chapultepec y ahora en la glorieta del Ángel de la Independencia, grupos de gays, lesbianas, heterosexuales, bisexuales, transgéneros y transexuales del Distrito Federal y de otras partes de la República se reúnen para recorrer con algarabía la avenida Reforma, que se convierte ese día en un espacio público donde se reivindica el cuerpo y la sexualidad, su sola presencia le da una dimensión pública a la vida privada y el cuerpo se percibe de otra manera, “único y numeroso, orgánico y visible, biológico y cultural, verdadero y simbólico, cuerpo de todos los hombres y mujeres que han hecho posible ese vivo organismo que es nuestra sociedad humana”¹³.

Los que participan en esta representación lúdica no son sólo las locas exhibicionistas con atuendos, maquillajes y peinados exuberantes, cantando y gritando con voces chillonas —aunque sean los más visibles—, también están presentes gays y lesbianas que no se disfrazan, ni militan ni pertenecen a un grupo, familiares y amigos de homosexuales, miembros de partidos políticos, heterosexuales solidarios, gays y lesbianas de provincia, activistas de organizaciones de lucha contra el Sida, representantes de empresas gay, bares, saunas, librerías y de páginas de internet; todos a la vez ondeando listones o banderas con los colores del arco iris símbolo que identifica al movimiento lésbico-gay. Es tradicional que hombres y mujeres del closet acompañen a los marchistas por las aceras festejando a su manera esta celebración del orgullo de la diversidad¹⁴.

Orgullo que significa aceptarse y reafirmar su preferencia sexual, demostrando que la sexualidad no tiene una sola forma de ser o manifestarse, traspasando la muralla de la invisibilidad aplaudiendo y coreando consignas que reflejan la necesidad de ratificar públicamente la defensa de su autonomía e identidad: ¡Pro Vida, escucha, mi vida no es tu vida! ¡En mi cama mando yo! ¡Derechos iguales a lesbianas y gays! ¡Los padres se preguntan tus hijos dónde están: se fueron a la marcha del orgullo homosexual! ¡No

que no, sí que sí, ya volvimos a salir! ¡Únete mana, no somos del PRI, somos las locas luchando por ti! ¡Somos un chingo y seremos más!

Esta movilización se ha convertido en una práctica urbana que cada año se apropia de la principal avenida que ha visto pasar protestas y demandas de una sociedad diversa que se expande y está a punto de estallar. Movilización que forma parte del engranaje positivo de la globalización, al realizarse la marcha en distintas partes de nuestro país y del mundo, mes compartido por la diversidad sexual internacional.

Hasta el inicio del nuevo milenio el movimiento recorría festivamente Reforma y su parada era en el hemiciclo a Juárez en la Alameda Central, construcción histórica que por mucho tiempo abrazó los discursos de gays y lesbianas que

Cuadro I Ciudades en las cuales se realiza la marcha LGBT		
Europa y Estados Unidos	América Latina	Interior de la República Mexicana
Ámsterdam, Holanda.	Distrito Federal, México.	Guadalajara, Jal.
Berlín, Alemania.	São Paulo, Brasil.	Veracruz, Ver.
Madrid, España.	San Salvador, El Salvador.	Chilpancingo, Gro.
París, Francia.	Tegucigalpa, Honduras.	Monterrey, N. L.
Roma, Italia.		Mérida, Yuc.
Viena, Austria.		
Londres, Inglaterra.		
Zagreb, país Croata.		
Zurich, Suiza.		
San Francisco, E.U.		
Nueva York, E. U.		

Fuente: elaboración propia en base a la información de los diarios La Jornada y el Reforma.

se pronunciaban por el derecho a la diferencia y en contra de la discriminación. La congregación en el monumento encarnaba la crítica a la función de las estructuras social, política y cultural que conforman un Estado laico, en el que parecen tener más peso los prejuicios y los preceptos de la religión católica que el garantizar el cumplimiento de los derechos de la ciudadanía.

La marcha llega al Zócalo en el 2001, al centro de la capital, donde resuenan las expresiones políticas, los anhelos y la inconformidad social tanto del Distrito Federal como de los estados de la República. Al situarse

tiene seis: el rojo la vida, el anaranjado la salud, el amarillo el sol, el verde la naturaleza, el azul índigo la armonía y el morado la espiritualidad.

¹³ Sociedad de Convivencia <www.laneta.apc.org/convivencia/>.

¹⁴ Mensaje de Eugenia León, 26 de junio de 2004, Zócalo, D. F.

en la Plaza de la Constitución no sólo abarca una dimensión material sino un espacio político donde se encara directamente con los poderes que están resguardados en edificaciones ancestrales, al oriente está el Palacio Nacional, al sur la Jefatura de gobierno, al norte la Catedral y al sur poniente la Suprema Corte de Justicia; ante estas instituciones ceñidas en vestiduras de tonos oscuros y rígidos, la protesta reitera su convicción y orgullo de formar parte de las sexualidades disidentes, que ahora demandan la aprobación de la iniciativa de ley sobre las Sociedades de Convivencia, propuesta ciudadana que busca garantizar los derechos de tutela y sucesión a parejas del mismo o distinto sexo, reconociendo legalmente sus derechos civiles. Esta pretendida reforma al Código Civil ha sido respaldada por organizaciones del movimiento amplio de mujeres, de derechos humanos, de sexualidad, de salud y VIH/Sida, por intelectuales, artistas y académicos¹⁵.

Consideraciones finales

Cumple 27 años de realizarse esta manifestación de rasgos coloridos, combativos y con el compromiso por un cambio en los esquemas moral, sexual y legal; desafiando a lo largo de este tiempo a la opinión pública la mayoría de las veces escandalizada y otras solidaria, resistiendo la embestida de la ideología conservadora y a la vez incrementando sus vínculos con organizaciones nacionales e internacionales que defienden los derechos humanos.

Se ha observado que año tras año se incrementa la asistencia de familiares, amigos y personas heterosexuales que están comprometidos con esta causa, muestra de ello la coronación de reinas como Regina Orozco y Eugenia León, que en su mensaje expresó: “estamos aquí los que luchamos contra toda discriminación. Que vengamos una y otra vez significa que la discriminación sigue siendo parte ignominiosa de la sociedad en que vivimos. Y mientras siga existiendo discriminación –por género, por raza, por creencias religiosas o políticas, por preferencias sexuales, por pobreza y desigualdad– aquí estaremos”¹⁶. Sin duda los heterosexuales forman parte

de la diversidad sexual y quizás en un futuro la marcha del orgullo por la diversidad pueda llevar las siglas LGBTQ+ como muestra de las formas de inclusión que puede tener un movimiento social que está en continua transición, descartando rasgos heterofóbicos que limitan el esfuerzo por alcanzar la equidad y el respeto entre los seres humanos.

El movimiento tiene un lugar como parte del proceso de construcción de la sociedad, ha ganado espacios simbólicos en forma gradual, al tomar calles y avenidas establece que la diversidad sexual también construye la ciudad; esta marcha y otras actividades que se realizan en distintos foros dan la oportunidad de mostrar que existen variados estilos de vida y de propuestas que deben reconocerse en un marco legal.

A pesar de estos avances aún no se logra eliminar del imaginario social la homofobia, forma de pensar que se materializa en comportamientos que van desde las burlas, los insultos y las agresiones hasta el asesinato de lesbianas y gays; actitudes que se justifican en valores que son base de la moral establecida. Indiscutiblemente, esto es parte de las transformaciones contradictorias que experimenta la sociedad mexicana. Para enfrentarse a este lastre que tiene gran peso en distintos sectores sociales es necesario que el movimiento replantee sus formas de acción, en el caso de la marcha seguir reestructurando estrategias de organización objetivas, haciendo a un lado los conflictos internos y el protagonismo entre agrupaciones, ya que esta manifestación colectiva tiene la posibilidad de mostrar que la ciudad es un producto social, recipiente para todos los aportes, conformado por una pluralidad de actores sociales que tienen distintas maneras de sentir y pensar la sexualidad y que si bien los intereses y valores de nuestra sociedad no son iguales, deben respetarse, entendiendo esta palabra no sólo como una actitud sino como una condición que formalice la apertura democrática.

Cuadro 2
Cronología del movimiento lésbico gay

1971	Se forma el Frente de Liberación Homosexual FLH.
1974	Por primera vez en televisión se habla del tema homosexual. Jacobo Zabłudovski invitó a Nancy Cárdenas a discutir frente a las cámaras una resolución de la administración Nixon que despedía a un empleado por ser homosexual.
1975	En la Conferencia del Año Internacional de la Mujer realizada en la ciudad de México, se toca el tema lésbico. La primera plana de Excélsior del 24 de julio informaba: "Defendían chicas de Estados Unidos el homosexualismo"
1977-78	Se forman las primeras organizaciones de gays y lesbianas: Lesbos, Frente Homosexual de Acción Revolucionaria FHAR, Lambda de Liberación Homosexual y Oikabeth.
1978	El FHAR instrumenta una parada de protesta contra las redadas en la explanada de la delegación Cuauhtémoc y se enfrenta a las autoridades.
1978	Un contingente de lesbianas y gays se unen a las manifestaciones que se realizan para conmemorar el décimo aniversario del movimiento estudiantil del 68.
1979	Aparece el primer número de la revista Nuestro Cuerpo, publicación editada por el Colectivo Mariposas Negras del FHAR, cuyo objetivo era el fortalecimiento del movimiento homosexual y el auge de la concientización entre gays y lesbianas.
1979	Se realiza la primera marcha del Orgullo Homosexual.
1979	El Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres acepta en sus filas a un grupo de lesbianas e incluye los derechos de ese sector de las mujeres dentro del movimiento feminista mexicano.
1980	Manifestación dentro de la sede de la policía del Distrito Federal para exigirle al jefe de esa corporación el cese al hostigamiento policiaco y las redadas en bares y discos gay.
1980	Un contingente de homosexuales se une a la procesión y a la misa en la Basílica de Guadalupe en memoria de monseñor Oscar Arnulfo Romero, asesinado en El Salvador. Las mantas de los grupos FHAR y Lambda a un lado del altar provocan la reacción airada de la jerarquía católica.
1981	Aparece el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida Sida. Surgen agrupaciones que trabajan en torno a esta enfermedad, entre ellas esta el Colectivo Sol que se centra en temas de la sexualidad, prevención de las infecciones de transmisión sexual ITS y VIH el virus causante del Sida.
1982	Inicia la Semana Cultural Lésbico-Gay, espacio que conjunta una serie de expresiones culturales que dan a conocer las formas de vida y las propuestas de la comunidad. Desde 1987 la Semana se realiza por el Círculo Cultural Gay en el Museo Universitario del Chopo.
1982	Un partido político lanza, por primera vez, candidaturas lésbico-gays para las elecciones de diputados federales, en la ciudad de México y en Guadalajara. Se forma el Comité de Lesbianas y Gays en apoyo a Rosario Ibarra CLHARI, candidata presidencial por el Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT.
1982	Un grupo de pandilleros disuelve violentamente un evento cultural de apoyo a las candidaturas lésbico-gay en el parque México. Una semana después, luego de las denuncias y protestas públicas, se realiza en desagravio el mismo evento pero esta vez con protección policiaca.
1987	Se realiza en México el Primer Encuentro de Lesbianas Latinoamericanas y del Caribe. A fines de ese mismo año se forma la Coordinadora Nacional de Lesbianas Feministas.
1990-97	Se transmite a través de Radio Educación "Medianoche en Babilonia" programa gay conducido por el actor y activista Tito Vasconcelos.
1991	Se realiza la Conferencia de la Asociación Internacional de Lesbianas y Gays en Acapulco, Gro.
1991-93	Oleada de asesinatos de homosexuales en distintos puntos de la ciudad de México, Chiapas y Sinaloa. Grupos como el Círculo Cultural Gay, el Grupo Xochiquetzal y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro, documentan estos hechos.
1992-95	La revista Del otro lado, fue editada por el Colectivo Sol durante tres años, publicación dirigida a hombres homosexuales, única en su género en México y América Latina, producida con el afán de apoyar y promover los cambios de actitudes, prácticas y comportamientos vinculados a la transmisión del VIH y contribuir así a disminuir la expansión de la epidemia.
1994	Muere Nancy Cárdenas pionera en la lucha por la defensa de los derechos de los homosexuales.

Cuadro 2
Cronología del movimiento lésbico gay
(continuación)

1994	Una delegación del movimiento lésbico gay asiste a la Convención Nacional Democrática, convocada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN que se realizó en Aguascalientes en la selva chiapaneca.
1995	Representantes de la comunidad lésbico gay, un grupo de periodistas, artistas e intelectuales entregaron en la Secretaría de Salud una carta dirigida al presidente Ernesto Zedillo, a quien piden se incremente en calidad y cantidad las campañas de prevención e información sobre el Sida.
1996	Primer Foro sobre Propuestas Legislativas y de Justicia para los Homosexuales Mexicanos. Convocó la Asociación Homosexual Unigay, Coordinación de Educación. Participaron el Partido de la Revolución Democrática, PRD y el Partido del Frente Cardenista de la Revolución Nacional, PFCRN.
1997	Primer Festival Mix de Cine y Video sobre Diversidad Sexual. Se lleva a cabo en el cine Elektra, la Biblioteca México y el Centro Cultural de la ENEP-Acatlán.
1997	Patria Jiménez, candidata a diputada por el PRD, ingresa a la Cámara según la fórmula de representación proporcional. Lo que la convierte en la primera diputada abiertamente lesbiana en México y en Latinoamérica.
1998	Se crea la Comisión Ciudadana contra la Homofobia Criminal.
1998	Primera Cartilla de los Derechos de los Homosexuales en México.
1998	Se realiza el primer Foro de Diversidad Sexual y Derechos Humanos organizado por la fracción parlamentaria del PRD en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.
2000	En diciembre inicia el debate en la Asamblea Legislativa del D. F., para establecer en el Código Civil la figura de unión solidaria a fin de ofrecer un estatuto legal a las parejas homosexuales.
2001	En la plaza del Palacio de Bellas Artes se lleva a cabo el Festival por el Derecho a la Diversidad Sexual, en el cual se realizaron una especie de casamientos simbólicos para parejas de gays y lesbianas.
2001	La diputada Enoé Uranga del Partido de Democracia Social, PDS, encabeza los trabajos para la aprobación de la iniciativa de ley de Sociedades de Convivencia en la Asamblea Legislativa del D. F.
2001	La Red Ciudadana por la Sociedad de Convivencia y la diputada Enoé Uranga realizan los coloquios Ciudadanos por la Sociedad de Convivencia, en la Casa de Cultura Jesús Reyes Heróles.
2001	La Marcha del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual y Transgénero, llega por primera vez al Zócalo.
2002	Primer Encuentro Internacional de Padres, Parientes y Amigos de Gays y Lesbianas en la Asamblea Legislativa del D. F.
2002	Se realiza la primera Semana Cultural de la Diversidad Sexual en el Museo Nacional de Antropología, organizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH.
2003	Fallece el activista José María Covarrubias, fundador del Círculo Cultural Gay así como de la Semana Cultural Lésbica Gay.
2003	Primera marcha lésbica en México y América Latina.
2004	Más de 100 mil personas asistieron a la XXVI marcha del orgullo LGBT, encabezando el recorrido agrupaciones integradas por padres de familia: Madres Asertivas, Padres Amorosos, Grupo de Padres y Grupo Coyoacán de Padres y Madres de Gays y Lesbianas.
2004	VI Encuentro Lésbico Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en la ciudad de México.
2005	Organizaciones, empresas e integrantes del movimiento lésbico, gay, bisexual, travestí, transgénero y transexual de la ciudad realizaron una conferencia de prensa en el Centro Cultural José Martí apoyando la campaña radiofónica "Contra la homofobia en México", encabezada por el Consejo Nacional para la Prevención y Control del VIH/Sida CONASIDA y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación CONAPRED. Esta campaña está encaminada a difundir mensajes de respeto para las personas homosexuales y está auspiciada por organismos internacionales: ONUSIDA, OMS y OPS.

Fuente: elaboración propia en base a la información del diario La Jornada, suplemento Letra S y las revistas: Proceso, Del otro lado y Nuestro Cuer-